

Comentarios a un informe

En el juicioso y veraz informe que el doctor HUMPHREYS rindió de su visita a nuestras facultades de Medicina y centros hospitalarios, hay conceptos que merecen reforzarse y repetirse a diario, si se tiene sinceramente el deseo y la decisión de mejorar los estudios y de corregir las irregularidades y deficiencias que vician la enseñanza y el funcionamiento de nuestras instituciones médicas. De esta corrección depende la supervivencia y progreso de nuestra Facultad Nacional; es nuestra opinión. Para referirnos específicamente a las clínicas cuyo funcionamiento nos es familiar, destacamos:

1º Es poco evidente una enseñanza real al lado de los pacientes tanto para los estudiantes como para los internos; no existen revistas de los pacientes ni conferencias o reuniones del Staff a nuestra manera; el cuidado de las pacientes descansa sobre las Hermanas, y el Director del servicio o Profesor aparece solamente al llamado del "Jefe de Clínica".

2º Las oportunidades para trabajos de investigación son mínimas.

3º El Jefe de Clínica trabaja al cuidado del Director del servicio y habitualmente le ayuda en las intervenciones, pero la parte de enseñanza es muy incierta.

4º Es casi imposible para un joven especialmente capaz, hacer un rápido progreso.

5º No hay ningún Comité o Junta que visite los hospitales y los vigile y, hasta donde yo pude saber, tampoco hay organización médica central que supervigile el estado de los pacientes.

6º Hay un enorme material de enseñanza que no se utiliza".

Estos conceptos, salvo detalles accidentales, son irrefutables; señalan claramente nuestra desorganización, los vicios más detestables de nuestra idiosincracia indígena y pudieran ser fácilmente remediables si se consultara el bien común y se diera

menos pábulo a la vanidad y al egoísmo. En efecto: ¿Cómo puede ser buena la enseñanza de la clínica obstétrica con tres clases por semana, reducibles a dos o a una o a ninguna, según las ocupaciones del Profesor y dictada al exagerado número de setenta alumnos?

En cuanto a la atención de las pacientes es bien sabido que rutinariamente queda a mano de las enfermeras y que los Profesores se llaman según el criterio de un interno; por otra parte, no siempre el Profesor está en condiciones de atender inmediatamente al llamado; épocas hay en que el Profesor se aleja de la clínica por meses; tal acontece, por ejemplo, en vacaciones; tal aconteció a las semanas consecutivas al 9 de abril.

Existen los departamentos científicos, según la organización de la Facultad, con un Profesor Jefe de cada ramo, pero no se reúnen, no hay conferencias ni charlas que unifiquen y dirijan la asistencia y la enseñanza y que despierten interés por el estudio, por la investigación y menos aún que estimulen al que quiera trabajar o servir.

En la clínica obstétrica existe la más alarmante diversidad de conceptos y de conductas; el estudiante no sabe a qué atenerse ni en la presentación del examen ni luego para el ejercicio profesional. Cuando un Profesor desarrolla durante una semana exposiciones sobre aplicaciones del forceps alto y dirige y preside tesis en tal sentido, otro afirma que un forceps aplicado por encima del estrecho superior, equivale a una embriotomía en feto vivo. No hay sistema ni coordinación entre la obstetricia y la clínica obstétrica, cada Profesor es una rueda loca en tal sentido.

Es una excepción el hecho de que un Jefe de Clínica haya sido conducido por el Profesor en una intervención; siempre que interviene con su superior jerárquico es de ayudante; jamás un Profesor titular cede el bisturí a su Jefe, lo considera deprimente. ¿Sería esto remediable?

Quisiéramos, a nombre de la juventud, oír una refutación o una explicación por parte de quienes mantienen, conservan y acarician el "Statu-quo" de las clínicas obstétricas.

Rogamos a todos los Obstetras y Ginecólogos del país, que nos envíen su dirección, con el fin de hacerles llegar la revista.

APARTADO NACIONAL 276

BOGOTA